

Las actividades terciarias y el sector servicios

Las actividades terciarias, también denominadas sector servicios, son una de las claves de la economía española en la actualidad. Ello se debe al fuerte proceso de terciarización experimentado por la economía de nuestro país en las últimas décadas. El crecimiento de su peso en el porcentaje del PIB estatal y el aumento del número de trabajadores dedicados a esta actividad, así lo demuestran. Esto hay que ponerlo en relación con el denominado estado o sociedad del bienestar, en la cual los servicios juegan un papel fundamental.

El mapa español de los servicios muestra la importancia desigual de las distintas ramas que componen el sector terciario que básicamente consta de los siguientes subsectores: comercio, transportes y comunicaciones, y turismo.

En cuanto al comercio, que es una actividad muy ligada al sector de los transportes, hay que diferenciar entre el interior y el exterior. El comercio interior es el que se realiza tanto en los pequeños comercios tradicionales como en los grandes comercios (grandes almacenes, hipermercados, centros comerciales, etc.). Estos últimos son los que se están imponiendo paulatinamente gracias a la competitividad de sus precios.

El comercio exterior presenta un déficit acusado de la balanza comercial, debido a que las importaciones (sobre todo de fuentes de energía, y en especial de petróleo y gas) superan claramente a las exportaciones (principalmente de productos alimenticios: frutas, aceite, vino, etc.)

Los transportes

Las principales características del sistema de transporte en España son las siguientes:

- Presencia de un medio físico desfavorable para el transporte debido a que la orografía es muy montañosa.
- Disposición radial de la red aérea y terrestre, teniendo como centro a Madrid, la capital del Estado.
- Predominio del transporte por carretera, tanto de mercancías como de pasajeros.
- La red de transportes presenta un sistema con grandes desequilibrios territoriales entre las diferentes regiones.
- Se ha producido en las últimas décadas un fuerte proceso de descentralización de las competencias sobre el transporte en favor de las Comunidades Autónomas.
- El Plan Director de Infraestructuras es el documento que rige la política del transporte en España.
- Durante el último cuarto de siglo se ha producido un considerable aumento de la red de transportes.
- Esta red está integrada en la de la Unión Europea gracias a las ayudas comunitarias que se han recibido para su mejora desde 1986.
- El transporte ejerce un fuerte impacto negativo sobre el medio ambiente.
- Existen cuatro tipos principales de transporte, dos de ellos por vías terrestres (carreteras y ferrocarriles), uno aéreo (el avión) y otro marítimo (por barco).

1. **El transporte por carretera**

Tiene una gran preponderancia sobre el resto de los sistemas de transportes. La red de carreteras presenta un modelo radial con centro en Madrid desde el siglo XVIII. Esto se debe a la herencia del centralismo que impusieron los Borbones (sobre todo Carlos III) en aquella época, ya que al favorecer a la capital, se concentraba en ella el poder estatal.

La red básica de interés del Estado está formada por las autopistas (que empezaron a construirse a finales de la década de los años sesenta) y por las autovías, cuya construcción a gran escala se inició a mediados de la década de los años ochenta.

Esta red es la que soporta la mayor parte del tráfico de viajeros y de mercancías. En ella existen graves desequilibrios territoriales y se producen fuertes desajustes en determinadas zonas de España. La mayor intensidad de tráfico se da en esta de alta capacidad y en los corredores de acceso a las áreas

metropolitanas de las grandesciudades, que habitualmente presentan problemas de saturación y de atascos.

En la actualidad se está llevando a la práctica un Plan Director de Infraestructuras en Comunicaciones que se está desarrollando entre los años 2007 y 2013, lo que implica que en el momento presente hay numerosos tramos nuevos de autopistas y autovías que están en construcción.

Durante las dos últimas décadas se está haciendo un considerable esfuerzo para integrar la red española de carreteras con la de los países limítrofes de la Unión Europea, es decir, con la de Portugal y Francia.

El transporte por carretera es el más desarrollado de todos los tipos de transporte que existen, pero presenta también unos elevados costes humanos (debido al importante número de accidentes y de víctimas que en ellos se producen) y medio ambientales, ya que en muchos casos la red atraviesa espacios protegidos a los que perjudica.



2. La red de transporte ferroviario

Está compuesta por tres redes básicas: RENFE (Red Nacional de Ferrocarriles Españoles, que es la principal y se creó en 1941), FEVE (Ferrocarriles Españoles de Vía Estrecha, que se ubican fundamentalmente en las regiones de la cornisa

Cantábrica) y AVE (red de Alta Velocidad Española, cuya primera línea se inauguró entre Sevilla y Madrid en 1992).

La red está necesitada de una profunda renovación, debido a que entró en crisis a partir de las décadas de los años cincuenta y sesenta a consecuencia de la competencia del transporte por carretera, tanto de pasajeros (por la popularización del automóvil), como de mercancías (por el aumento del número de camiones).

A pesar de la importante renovación que se está llevando a cabo en las últimas décadas, la red convencional sigue presentando deficiencias muy importantes, tanto en su trazado como en su conservación, así como en la modernización de sus equipamientos.

Existe un fuerte desequilibrio en el equipamiento ferroviario de determinadas zonas (sobre todo en las regiones del interior) y son necesarias muchas más inversiones para hacer a la red más competitiva frente a otros sistemas de transporte, pero desgraciadamente, estas inversiones suelen llegar con bastante retraso para la renovación de una red ferroviaria que se ha quedado anticuada en muchos casos.

Actualmente solo son rentables los trenes de cercanías en las grandes ciudades (que entran en competencia con la red de autobuses urbanos), así como la red de Alta Velocidad, que entra en competencia en las distancias medias con el avión.

En la última década se está desarrollando considerablemente la red de Alta Velocidad, hasta el punto de que según algunos autores, lo que está sucediendo en España ahora mismo en este sentido, puede calificarse como una auténtica revolución en los transportes ferroviarios.

De esta forma, los corredores del AVE se están consolidando en la actualidad como la red fundamental de ferrocarril en España y en Europa.

El problema del mayor ancho de vía que el resto de los países de la Unión Europea sigue siendo un grave obstáculo para las comunicaciones por ferrocarril con el resto del continente, a pesar de las mejoras tecnológicas que se han adoptado recientemente que facilitan la modificación del ancho de los ejes de los trenes y vagones.



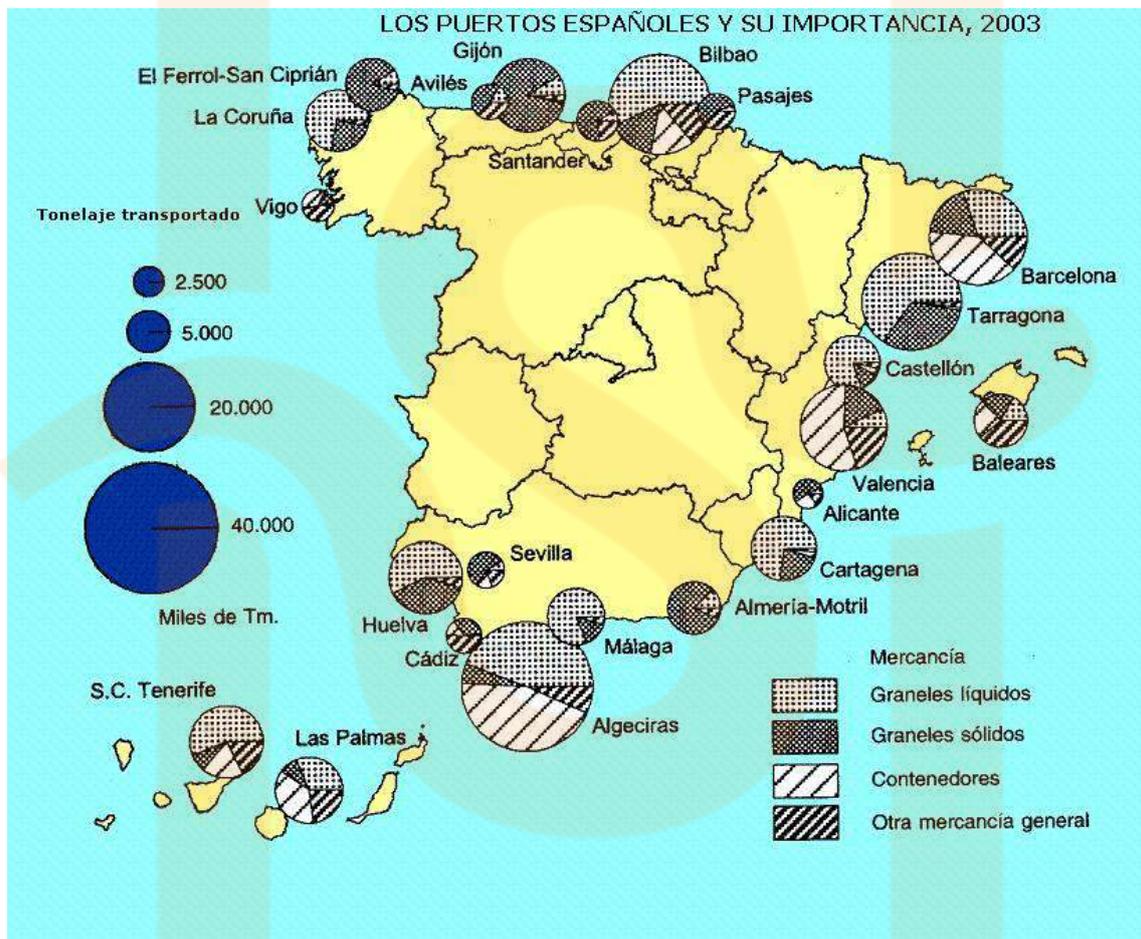
3. El transporte marítimo

Las características más importantes que presenta son las siguientes: la red portuaria está distribuida entre el Estado y las Comunidades. Los puertos españoles no presentan, por regla general, buenas condiciones técnicas y están necesitados de muchas más mejoras de las que se han realizado hasta ahora, pese a que, como en el resto de los transportes, en las últimas décadas se han llevado a cabo importantes transformaciones.

Presentan un gran contraste entre el tráfico de mercancías, que es muy importante (sobre todo en los puertos de Algeciras, Barcelona, Valencia y Bilbao) y el de pasajeros, que es muy reducido en la actualidad salvo en el Estrecho de Gibraltar con el paso desde Algeciras de numerosas personas hacia Marruecos, y en el caso de las islas Baleares cuyos Ferrys enlazan con algunos puertos mediterráneos (Barcelona, Valencia, etc.).

La flota mercante española navega en su mayor parte bajo pabellones de conveniencia (Liberia, Panamá, etc.) para evitar los impuestos o al menos para reducirlos.

Las infraestructuras portuarias tienen un gran impacto sobre el territorio costero y sobre el litoral en el que se inscriben. El transporte fluvial tiene escasa importancia, ya que la mayor parte de los ríos españoles no son navegables salvo el Guadalquivir, donde se halla el puerto de interior más importante de España, el de Sevilla, con escaso tráfico.



4. El tráfico y el transporte aéreo

La red de aeropuertos españoles está organizada jerárquicamente según la importancia del tráfico que reciben:

Madrid, Palma de Mallorca, Santa Cruz de Tenerife, Málaga, Barcelona, etc.

El avión es un medio de transporte cada vez más competitivo en el transporte de pasajeros a larga distancia gracias, entre otros factores, al descenso reciente de las tarifas aéreas debido a la existencia de líneas de bajo coste.

Recientemente se está produciendo una mejora considerable en las infraestructuras de las terminales aéreas con la construcción de nuevos aeropuertos y la remodelación de las instalaciones de los ya existentes.

La mayor compañía aérea española es Iberia, que desde 1997 dejó de pertenecer al Estado y se privatizó con el objetivo de reducir pérdidas. Fue justo a partir de ese año cuando se liberalizó el tráfico aéreo y se inició una época de gran crecimiento en el tráfico de pasajeros. Sin embargo, el de mercancías apenas si ha crecido, ya que su transporte es muy caro y no se pueden desplazar grandes cantidades de materiales o cargas muy pesadas.

El tráfico aéreo produce también un importante impacto ambiental (en especial ruidos muy elevados), espacial (pistas de aterrizaje para los aviones) y es también muy contaminante debido a la quema de combustible.

